ses van reaccionar reestructurant les relacions laborals, adoptant les noves tecnologies de la informació i aprofitant les potencialitats que oferien. La globalització i la societat xarxa ha estat el resultat de les mesures que es van prendre com a conseqüència de la crisi del sistema. En canvi, en el món socialista, el sistema no va ser tan flexible i no va poder adaptar-se a les noves condicions que s'imposaven amb la creixent interdependència de les àrees econòmiques i dels països.

Els moviments socials sorgiren ja durant els anys seixanta en plena expansió econòmica; no foren, doncs, conseqüència de la crisi descabdellada el 1973. Van sorgir com a crítica cultural i existencial a la societat de consum i a la creixent burocratització de la societat a tots els seus nivells.

La nova societat es defineix en els canvis que exposa Castells a través de tota la seva obra. Canvis que hem resumit i que assoleixen tots els nivells de la societat, des del sistema productiu, passant per les relacions laborals, el sistema cultural, la política: tots els aspectes de la societat han estat reelaborats o presenten caires nous. Aquesta és la societat xarxa que Manuel Castells ens ha presentat com a definidora dels nostres temps. Hem de dir que l'extensa obra que tenim al davant ens proporciona un devessall d'informació, sens dubte útil: dades socioeconòmiques de tot tipus, bibliografia i un intent d'interpretació global que es pot resumir amb el títol del llibre: l'era de la informació. Hem de suposar que l'autor que ens ocupa va agafar com a model el que van fer dos grans i il·lustres predecessors seus: Karl Marx i Max Weber, i ens ha volgut oferir una interpretació global dels fenòmens més importants del nostre temps. La diferència potser entre uns i altres rau en el fet que tant Marx com Weber comptaven amb una teoria social que donava sentit a les descripcions de les societats del seu temps. Després, la vàlua teòrica dels sistemes que van edificar s'ha posat en entredit, en constatar que encara no disposem d'una vertadera teoria social. Manuel Castells fa l'esforç descriptiu i d'interpretació en una època molt difícil, quan ja no existeix cap gran paradigma teòric acceptat; en tot cas, n'hi ha molts, en un procés de balcanització en el camp teòric. A causa d'aquest fet, l'esforç de descripció i d'interpretació pot restar coix en no poder-se contextualitzar dins un sistema de món coherent. Val a dir, però, que aquesta mancança no és imputable a Castells sinó a tot el món de les ciències socials. De tota manera, és un llibre recomanable per a tot aquell que vulgui fer l'esforç de comprendre, fins on actualment és possible, el nostre món.

Jordi Berrio

SAPERAS, Enric
Manual básico de Teoría de la Comunicación
Barcelona: Editorial CIMS 97, S. L., 1998

En 1992, el profesor Enric Saperas, catedrático de los Estudis de Periodisme de la Universitat Pompeu Fabra, publicó un interesante libro en la editorial Pòrtic titulado *Introducció a les teories de la comunicació*. La obra se encontraba dividida en dos partes. En la primera parte se describía la evolución histórica que ha sufrido desde sus inicios la investigación realizada en el ámbito de la comunicación. En concreto, primero se pasaba revista a sus orígenes en la Europa de principios de siglo, para más tarde estudiar el desarrollo de este tipo de investigación en Alemania, Italia, Francia y en los Estados Unidos. En la segunda parte del libro, tras un capítulo dedicado a una delimitación de la comunicación de masas como objeto de estudio científico, se presentaban, de manera pormenorizada, tres propuestas

teóricas para abordar el ámbito de la sociología de la comunicación colectiva: el interaccionismo simbólico, el funcionalismo y la teoría crítica.

Seis años más tarde, a finales de 1998, el profesor Saperas publica en la editorial CIMS un nuevo e interesante libro prologado por el profesor Jordi Berrio y titulado *Manual básico de Teoría de la Comunicación*. Se trata, en gran medida, de un excelente texto introductorio y útil para aquellos lectores que quieran acercarse, no sólo desde el periodismo sino también desde las ciencias sociales en general, al fenómeno de la comunicación en sus distintas variantes.

Esta nueva obra también se encuentra dividida en dos partes claramente diferenciadas: una primera dedicada a la introducción de las ideas que constituyen el *Manual básico de Teoría de la Comunicación* y una segunda parte en la que se presentan algunas propuestas para el debate.

Después del prólogo y de un índice nada críptico que describe de manera destacablemente operativa los contenidos y que permite un recorrido cómodo para una eventual consulta parcial del libro, se introduce la primera parte, que recibe el nombre de *Manual básico de Teoría de la Comunicación*. Esta primera parte, que puede ser entendida en cierto sentido como una continuación de aquel análisis de la comunicación de masas como objeto de estudio científico que nos presentó en su obra de 1992, se estructura a su vez dividida en tres capítulos.

En el primero, el profesor Saperas nos describe de manera pormenorizada el contexto histórico y social en el que se encuentra actualmente el estudio de la comunicación colectiva. Hay que destacar que estamos asistiendo a un proceso de transición histórica entre el mundo moderno (principalmente basado en la capacidad de gestionar toda clase de bienes económicos) y la sociedad de la información (estructura social y económica que integra todo tipo de información como principal fuente de riqueza). Dicho proceso se caracteriza, entre otras cosas, por una rápida evolución de las tecnologías de la comunicación y de la información y por una paulatina sustitución de las instituciones sociales clásicas (escuela, familia, iglesia, etc.), que regían el proceso de socialización, por la influencia social de estas nuevas tecnologías. En ese nuevo escenario se están produciendo profundos cambios en el sistema comunicativo, lo que provoca que, por extensión, la Teoría de la Comunicación evolucione también en un intento de recoger y explicar todos esos cambios. En definitiva, el sistema comunicativo está adquiriendo una nueva estructura que lo consolida como un sistema caracterizado por su alto grado de centralidad, transversalidad y autonomía social, y dotado de un papel destacado en la formación de la opinión pública y en la representación de la realidad por parte de los sujetos.

En el segundo capítulo se intentan delimitar aquellos elementos que pueden ayudarnos a definir la Teoría de la Comunicación. En concreto, en primer lugar se defiende que esta teoría es el resultado de las aportaciones que sobre el estudio del fenómeno de la comunicación han realizado las distintas ciencias sociales (como la sociología, la psicología o las ciencias políticas, entre otras) y algunas disciplinas pertenecientes a lo que se conoce como las ciencias naturales (como, por ejemplo, la cibernética, las matemáticas o la biología). En segundo lugar, se destaca que la Teoría de la Comunicación intenta dar cuenta del fenómeno de la comunicación colectiva (o de masas) mediante un análisis de las formas de transmisión de los mensajes a través de canales técnicos que permiten alcanzar un gran número de receptores. En tercer lugar, se pone de manifiesto que dentro de esta teoría se ha producido un proceso de innovación científica, lo que ha provocado la creación de una serie de nuevas

líneas de investigación que incluyen, entre otros temas, desde el estudio de la información como criterio explicativo de la percepción social hasta el diseño de técnicas de gestión de la comunicación en las organizaciones. En cuarto lugar, se muestra cómo los avances que se han producido en la investigación comunicativa han permitido superar las limitaciones presentadas por un modelo explicativo lineal (o procesual) de la comunicación vigente desde los años sesenta y basado en el paradigma conductista de experimentación. Y, por último, para completar la aproximación teórica a esta disciplina, nos señala que, como tendencia actual, la Teoría de la Comunicación se encarga del estudio del sistema comunicativo como un sistema social particular caracterizado por su centralidad, mediación y transversalidad frente a otros sistemas sociales.

En el tercer capítulo, se intenta presentar el desarrollo histórico y el panorama actual de la metodología utilizada en el conocimiento científico del fenómeno de la comunicación de masas, teniendo en cuenta la naturaleza cambiante de ese objeto de conocimiento. Para cubrir este objetivo se comienza describiendo los tres períodos históricos implicados en ese desarrollo de la Teoría de la Comunicación, señalando especialmente la naturaleza y la metodología científica de cada uno de esos períodos. Después, se introduce una tipología de los investigadores que desarrollan su actividad científica alrededor del fenómeno de la comunicación colectiva y se presentan los distintos niveles de análisis que se derivan de ese tipo de teorías. A continuación, se analiza la presencia de las metodologías positivistas y las comprensivas dentro de la investigación comunicativa, incluyendo en ese análisis un estudio de la propuesta funcional, la estructural, el interaccionismo simbólico y las sociologías interpretativas. Y, por último, tras un repaso de los métodos, procedimientos y formas básicas de la investigación en el terreno de la comunicación, el capítulo termina proponiendo una doble tipología o clasificación de los diversos tipos de investigación comunicativa. Por un lado se introduce una clasificación que defiende la existencia de dos modalidades de carácter general: la investigación fundamental (teórica o básica) y la investigación aplicada. Y, por otro lado, utilizando como criterio los diversos tipos de observación científica, se distingue entre la investigación cuantitativa, la cualitativa, la experimental, la documental y la investigación etnográfica.

La segunda parte del libro del profesor Saperas persigue un claro objetivo: aprovechando algunas de las ideas que se han introducido en la primera parte de la obra, se presentan algunas propuestas para el debate y la reflexión en torno al fenómeno de la comunicación y la teoría que pretende abordarla de una forma científica. Esta intención se desdobla también en dos capítulos.

En el primero, se intenta reflexionar alrededor del tema del uso social que hacemos de los medios de comunicación. En concreto, se destaca que utilizamos esos medios para completar nuestra imagen de la realidad y de la sociedad más allá de la experiencia directa de nuestros sentidos, como forma de aprendizaje de la normativa social, como una manera de acceder a la formación de las opiniones políticas, e incluso los utilizamos en nuestra vida cotidiana como elementos fundamentales, por ejemplo, de entretenimiento, compañía o consumo cultural. El capítulo acaba abordando el papel especial de la televisión en esos usos sociales y los cambios que se están produciendo en ese medio de comunicación gracias a la evolución de las tecnologías que lo integran.

El segundo capítulo, recogido con anterioridad en *Temes de disseny*, nos introduce en un interesante debate sobre el tema de las culturas emergentes y las culturas decadentes. Como ya apuntó en

la primera parte de la obra, en la sociedad actual se está produciendo un proceso de transición que nos lleva desde la «modernidad» hasta la «sociedad postindustrial» o «sociedad de la información». En medio de este proceso de transición, la cultura se presenta como una realidad cambiante y como un claro símbolo de la transformación social que se avecina. Para aproximarnos y entender ese cambio o transformación es importante percibir que vivimos en una sociedad policultural donde conviven distintas culturas. En ese escenario, debido, principalmente, a los avances producidos en el ámbito de las tecnologías de la comunicación, a la irrupción de la cultura internacionalizada y a los cambios introducidos en la expresión cultural mediante nuevos lenguajes audiovisuales, están apareciendo e instalándose nuevas culturas emergentes (la industria de la cultura, la cultura tecnológica y la cultura científica) que complementan el panorama cultural y que están desplazando paulatinamente a otras culturas (decadentes) hasta ahora vigentes. El capítulo, y por tanto el libro, termina, a modo de conclusión, apuntando la necesidad de que la cultura catalana, para garantizar su supervivencia, alcance el máximo de soberanía en aquellos ámbitos que comienzan a estar monopolizados de un modo casi exclusivo por las culturas emergentes.

En definitiva, para acabar, sólo nos queda señalar que nos encontramos frente a una obra cuyo interés, aunque su título pueda indicar lo contrario, no se agota en su carácter introductorio y divulgativo. Por un lado, la rigurosidad académica y el amplio apoyo bibliográfico con el que se presentan las ideas nos permiten entender el libro como un sólido punto de partida para investigaciones posteriores. Y, por otro lado, la estrategia de introducir, no sólo en la segunda parte, estimulantes preguntas y temas para el debate convierte la obra del profesor Saperas en una continua invitación para que el lector se sumerja en una reflexión que apunta hacia nuevos e interesantes territorios y escenarios teóricos.

Mario Pérez Gutiérrez
Facultad de Filosofía
Universidad Complutense de Madrid